

# El abecedario *fantástico*

Barbadillo, el brujo  
peludillo



MERCÉ VIANA

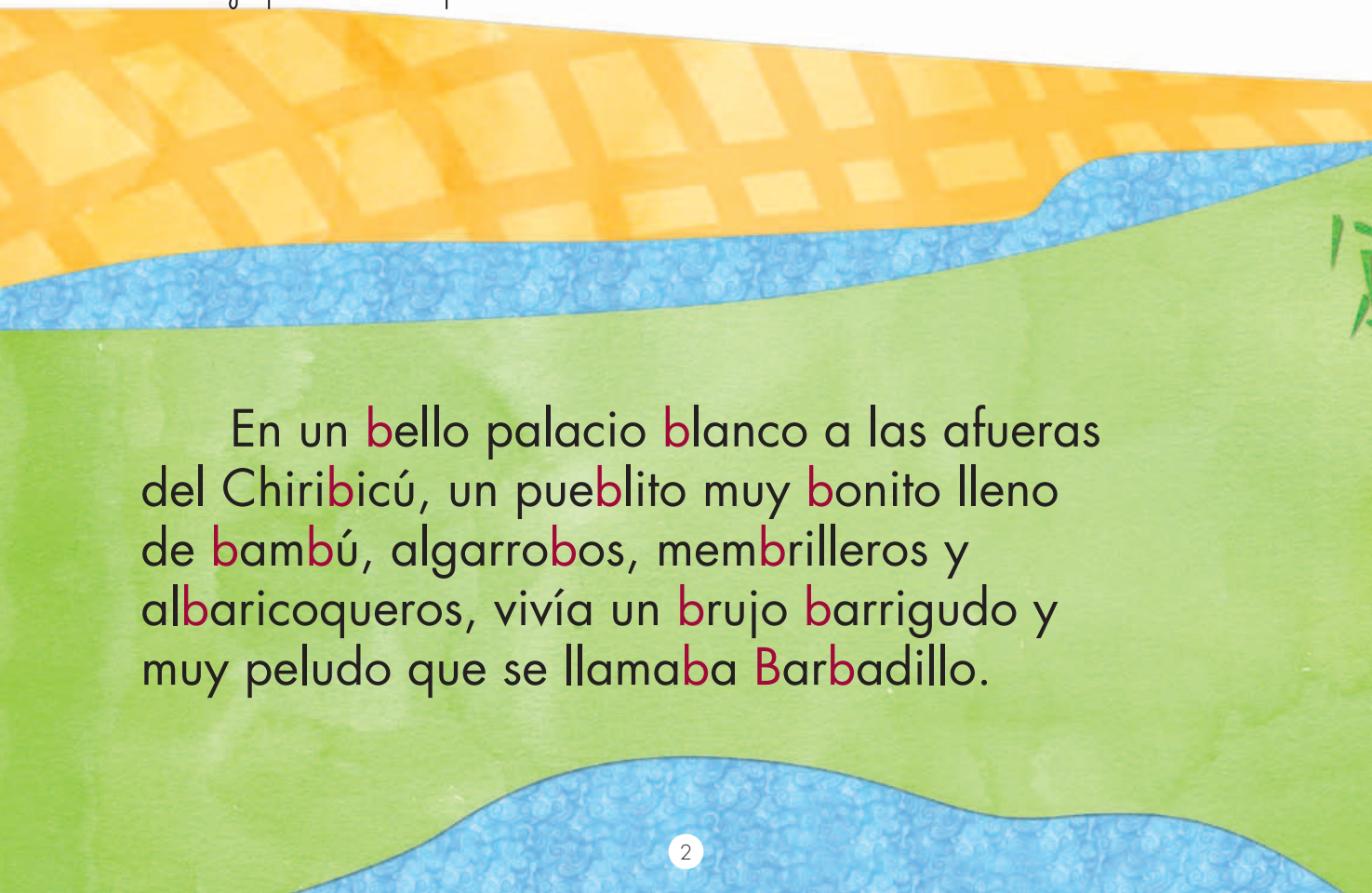


Barbadillo, el brujo  
peludillo

(Reconocemos la "b")

Barbadillo, el brujo  
peludillo

(Reconocemos la "b")



En un bello palacio blanco a las afueras del Chiribicú, un pueblito muy bonito lleno de bambú, algarrobos, membrilleros y albaricoqueros, vivía un brujo barrigudo y muy peludo que se llamaba Barbadillo.

En un bello palacio blanco a las afueras del Chiribicú, un pueblito muy bonito lleno de bambú, algarrobos, membrilleros y albaricoqueros, vivía un brujo barrigudo y muy peludo que se llamaba Barbadillo.



Cuando Barbadillo nació, muchos años atrás su barbilla ya lucía tres pelos y su cabeza estaba cubierta de una pelusilla espesa.

Barbadillo creció como un bendito, marchó de casa y, buscando y buscando un lugar donde instalarse, encontró el pueblo de Chiribicú, en donde decidió quedarse.



Cuando Barbadillo nació, muchos años atrás su barbilla ya lucía tres pelos y su cabeza estaba cubierta de una pelusilla espesa.

Barbadillo creció como un bendito, marchó de casa y, buscando y buscando un lugar donde instalarse, encontró el pueblo de Chiribicú, en donde decidió quedarse.



Los chiribicumenses, al verlo con un blusón sin botones y sus enormes babuchas, se asustaron bastante y corrieron a sus casas a refugiarse.

—No huyáis, por favor, que soy un brujo bueno y amable —les dijo.

Los habitantes del pueblito salieron de sus hogares y le preguntaron:

---

Los chiribicumenses, al verlo con un blusón sin botones y sus enormes babuchas, se asustaron bastante y corrieron a sus casas a refugiarse.

—No huyáis, por favor, que soy un brujo bueno y amable —les dijo.

Los habitantes del pueblito salieron de sus hogares y le preguntaron:



—Y... ¿qué es lo que quieres?

—Quedarme con vosotros, ¿conocéis una cabaña donde pueda cobijarme?

—¡Más que eso! —exclamó el más bajito—. Cerca de aquí tenemos el palacio real, pero como nuestro rey ha fallecido, está vacío.

—¡Pues ese será mi hogar! —respondió el brujo.

---

—Y... ¿qué es lo que quieres?

—Quedarme con vosotros, ¿conocéis una cabaña donde pueda cobijarme?

—¡Más que eso! —exclamó el más bajito—. Cerca de aquí tenemos el palacio real, pero como nuestro rey ha fallecido, está vacío.

—¡Pues ese será mi hogar! —respondió el brujo.

